

## LA FILOSOFÍA TEMPRANA DE THEODOR W. ADORNO.

Th. W. Adorno, *Escritos filosóficos tempranos. Obra completa* 1, Madrid, Akal, 2010, 325 pp. Traducción a cargo de Vicente Gómez.

Con motivo de la reedición de su libro sobre Kierkegaard en 1962, Adorno escribe una carta a Bloch en la que manifiesta el papel fundamental que han jugado sus primeras obras en el desarrollo de su pensamiento. «Muchas de las cosas que escribí en mi juventud», apunta, «tienen el carácter de una anticipación onírica, y sólo a partir de cierto momento de conmoción, que podría haber coincidido con el comienzo del Tercer Reich. Me convencí de que hice bien en hacer lo que hice» (p. 350). Estas obras de los años veinte y treinta a los que se refiere, y que incluyen sus primeros trabajos de promoción académica, no serán publicadas hasta después de su muerte por la editorial Suhrkamp en las *Gesammelte Schriften*<sup>1</sup>. La editorial Akal, que desde hace unos años lleva a cabo el proyecto de publicación en castellano de la obra completa del autor, saca ahora la traducción de este interesante volumen a cargo de Vicente Gómez. El libro consta de tres partes que incluyen su tesis doctoral sobre Husserl (y un resumen de la misma), su fallido trabajo de habilitación sobre psicoanálisis y, finalmente, una serie de conferencias que pronunció en Frankfurt, ahora como docente de la Universidad. Estos textos anticipan algunos de los componentes que determinarán una comprensión materialista y negativa de su filosofía y que, a pesar de sus continuas modulaciones, se mantendrán a lo largo de su obra. En ellos se perfila una específica teoría materialista de lo social que surge como consecuencia de su análisis de la actualidad de la filosofía y que tiene la intención de recuperar el proyecto ilustrado y marxista.

<sup>1</sup> Th. W. Adorno, *Gesammelte Schriften*, 20 vols., R. Tiedemann y G. Adorno (eds.), Frankfurt a.M., Suhrkamp, 1970-1986.

El primer ensayo, «La trascendencia de lo cosal y lo noemático en la fenomenología de Husserl»<sup>2</sup> (pp. 7-79), es la tesis doctoral que Adorno presentó en 1924 bajo la dirección de H. Cornelius. En ella se pone de manifiesto el lugar que ocupa en su pensamiento el diálogo con la fenomenología de Husserl. Un diálogo que se inicia en esta obra de juventud, pero que será retomado durante los años treinta cuando en su estancia en Oxford elabora una serie de artículos y trabajos que conformarán su *Metacritica de la teoría del conocimiento* y que él mismo entenderá como un «ejemplo crítico-dialéctico de lógica materialista»<sup>3</sup>. Divide en tres grandes apartados y repleta de largas citas, la *Dissertation* pretende dar cuenta de la contradicción interna a la fenomenología husserliana entre los componentes idealistas y realistas de su teoría del objeto. La contradicción se da en el momento en el que a la inmanencia de la conciencia se le opone la trascendencia de un mundo de cosas «que sólo puede ser legitimado epistemológicamente a través de su relación con la conciencia, pero cuya existencia no está constituida por ella» (p. 17). Aunque años después se distancia de algunas de las posiciones elaboradas en su tesis doctoral, su deseo de «comprender la génesis de esta contradicción desde su raíz epistemológica, corregir críticamente tal contradicción y mostrar sus consecuencias en el seno de la fenomenología sistemática» (p. 17) será la base para

<sup>2</sup> Th. W. Adorno, «Die Transzendenz des Dinglichen und Noematischen in Husserls Phänomenologie», en: *Gesammelte Schriften*, vol. 1, pp. 7-77.

<sup>3</sup> Th. W. Adorno/M. Horkheimer, *Briefwechsel 1927-1937*, vol. 1, Frankfurt a.M., Suhrkamp, 2003, p. 41. Entre 1934 y 1937 retomará el proyecto sobre la fenomenología husserliana, a la que considera la «teoría del conocimiento burguesa más desarrollada». Pese a que el trabajo, que llevaría por título «Las antinomias fenomenológicas. Prolegómenos a una teoría del conocimiento dialéctica», no fue concluido, algunas de sus partes verán la luz a lo largo de los siguientes años en forma de artículo, como los escritos «Sobre la filosofía de Husserl» y «Husserl y el problema del idealismo». Ambos se encuentran en el volumen 20.1 de la obra completa.

comprender el significado de la tarea materialista de crítica inmanente al idealismo en su obra de madurez, así como su separación respecto a las ideas de su mentor filosófico Cornelius.

Tras realizar estudios musicales en Viena con Schönberg y Berg, redacta el trabajo «La teoría del inconsciente en la doctrina trascendental del alma»<sup>4</sup> (pp. 79-295) con la esperanza de habilitarse como *Privatdozent* en la Universidad de Frankfurt. De nuevo bajo la supervisión de Cornelius, sostiene una interpretación de la doctrina psicoanalítica de Freud y su categoría de lo inconsciente como base sobre la que desarrollar la teoría trascendental del conocimiento<sup>5</sup>. Pese a la influencia del idealismo de su tutor (que será matizada posteriormente por el propio Adorno), son varios los elementos de este trabajo que merecen ser destacados. Por un lado, el acercamiento a la filosofía trascendental kantiana<sup>6</sup>. Por otro, esta investigación alude a lo que

en adelante será un elemento fundamental en su comprensión del materialismo: la noción de crítica inmanente. «La tarea de nuestra crítica inmanente», señala, «es descubrir las contradicciones o incoherencias existentes en la estructura epistemológica de las doctrinas del inconsciente, y al mismo tiempo sacar a la luz su contenido oculto trascendental» (p. 111). Además, adelanta el interés que suscitará el psicoanálisis en su obra como superación científico-materialista de las tesis de la filosofía idealista de la conciencia como una «poderosa arma contra toda metafísica de las pulsiones y contra todo endiosamiento de la turbia vida orgánica» (p. 292). Sin embargo, posteriormente revisará esta «lectura de juventud» al considerar como un error grave el haber obviado el «componente materialista que se designa en él a través del concepto de placer del órgano» (p. 347). En adelante reclama el potencial crítico que se encuentra en el psicoanálisis, aunque no en la sublimación de la naturaleza instintiva o en su dimensión terapéutica-ilustrada, sino en su toma de partida por lo reprimido.

Este volumen recoge también las primeras conferencias que Adorno dio como docente en la Universidad de Frankfurt. En ellas se observa un cambio de orientación respecto a las posiciones del idealismo trascendental defendidas por Cornelius y que impregnan sus primeros trabajos. Esto, que se muestra con claridad en su trabajo sobre *Kierkegaard*, se concreta en la conferencia de 1931 titulada «La actualidad de la filosofía», recogida en la tercera parte de este volumen (pp. 297-315). Articula su discurso a partir de la pregunta por la actualidad del pensamiento filosófico a la luz del fracaso del proyecto moderno de totalidad y sentido. La «crisis del idealismo» es interpretada como la imposibilidad de mantener una concepción de la filosofía que cree poder aprehender, a partir de sí misma, la totalidad de lo real, cuando esto aparece ahora como ruina y fragmento. Su decepción ante la insuficiencia de un panorama intelectual incapaz para elaborar respuestas adecuadas a la crisis de la época, conduce a exigir una revisión crítica del obrar filosófico que parta del deseo de recuperar los «impulsos originarios» de la tradición ilustrada. Esta orientación distinta

---

<sup>4</sup> Th. W. Adorno, «Der Begriff des Unbewußten in der transzendentalen Seelenlehre», en: *Gesammelte Schriften*, vol. 1, pp. 79- 322.

<sup>5</sup> Cornelius desaconsejaría la presentación de este trabajo al aducir «falta de originalidad propia y de contenido innovador», y no será hasta 1929 cuando Adorno logre habilitarse con una investigación sobre Kierkegaard, esta vez bajo la supervisión del P. Tillich. Sobre esto, véase: Th. W. Adorno, *Kierkegaard. Konstruktion des Ästhetischen*, en: *Gesammelte Schriften* vol. 2, pp. 7-265. La traducción de este trabajo también ha sido llevada a cabo por la editorial Akal en el segundo volumen de la obra completa.

<sup>6</sup> Si bien no le dedicará ningún estudio monográfico a la obra de Kant, como sucediera con otros autores como Hegel o Husserl, son abundantes los momentos de la dialéctica negativa que dan cuenta de la relación con la teoría kantiana. Además, Adorno dedica dos cursos a la obra de Kant. Uno centrado en la *Crítica de la razón pura* (*Kants Kritik der reinen Vernunft*) en 1959 y otro en la *Crítica de la razón práctica* (*Probleme der Moralphilosophie*) en 1963. En ellos alude con asiduidad al escrito de Cornelius sobre Kant, en concreto, cuando se refiere a los conceptos de «cosa en sí» o «causalidad». El contenido de ambas lecciones se encuentra publicado en los *Nachgelassene Schriften*, Frankfurt a.M., Suhrkamp, 2003 y 1996, respectivamente.



para la teoría y la praxis se plantea a partir de la relación de afinidad entre materialismo y filosofía interpretativa. En la tarea interpretativa que asigna a la filosofía observa una *afinidad teórica* con el conocimiento materialista entendido como el desvelamiento de la parálisis y la cosificación de lo real. La forma de llevarlo a cabo, siguiendo la estela de Benjamin, será la construcción de ideas en constelaciones. Al mismo tiempo, se comprueba una *afinidad práctica* en el «gesto transformador del juego del enigma» (p. 309): la interpretación de la realidad con la que tropezamos y la construcción de su figura enigmática que remiten a su transformación y superación.

Adorno transforma aquí la concepción benjaminiana de la interpretación filosófica. La tarea de la filosofía materialista será interpretar la figura de estos fragmentos, mostrar la falsa apariencia de su carácter pseudonatural para, finalmente, poner al descubierto en ellos la imbricación dialéctica entre naturaleza e historia. Pese a que ya en este primer texto se adelantan algunos de los presupuestos que determinarán la influencia de la obra de Benjamin en la articulación de su pensamiento, ésta será aún más evidente en su siguiente conferencia, «La idea de historia natural»<sup>7</sup> (pp. 315-333). Considerado como contribución a «ciertos elementos fundamentales de la dialéctica materialista» (p. 333), el texto parte del deseo por superar la antinomia tradicionalmente establecida entre naturaleza, comprendida como mito o ser dado de antemano, e historia, como esfera de lo nuevo. Frente a ello, la idea de *Naturgeschichte* se plantea como cambio de perspectiva y de orientación del planteamiento ontológico de la filosofía de la historia<sup>8</sup>. La crítica se dirige en primer lugar al concepto

heideggeriano de *historicidad*, pues, pese a su intento de resolver el conflicto entre la posición ontológica y la historicista, sólo llega a determinaciones generales insuficientes para comprender el significado concreto de lo histórico, que queda finalmente reducido a una estructura ontológica del ser<sup>9</sup>. Frente a ello, Adorno reivindica un cambio de perspectiva de la ontología que parta de la voluntad de ensamblar dialécticamente historia y naturaleza en la facticidad histórica concreta. Se trata de comprender el ser histórico como natural allí donde más histórico se presenta, y la naturaleza como histórica donde más persiste con más fuerza como natural (p. 323). *Naturgeschichte* significará romper con la concepción de lo histórico como esfera de lo nuevo, para en su lugar dejar ver su necesaria mediación natural, su comprensión como aparente «segunda naturaleza». Para ello, retoma el concepto de «segunda naturaleza» de Lukács presente en *Teoría de la novela* y el de «alegoría» del *Trauerspiel* de Benjamin, como lugares en los que es posible cifrar el despertar de lo histórico en naturaleza. Se trata de una comprensión de la dialéctica materialista como interpretación immanente a lo que se oculta en los fragmentos de la realidad social, en apariencia permanente y eterna. De esta forma, la idea de *Naturgeschichte* se convierte en *Dialéctica ne-*

---

mer, Tillich, Pollock y Mannheim, entre otros. En el mismo congreso, Horkheimer presenta el artículo «Historia y psicología». En él desarrolla un programa basado en la reconstrucción del desarrollo histórico del concepto burgués de historia desde Maquiavelo hasta Hegel en atención a sus elementos regresivos. A diferencia del programa que presenta Adorno en su conferencia «La idea de historia natural», Horkheimer señala la necesidad de una atención al problema de la teoría de la historia a partir de presupuestos científicos y psicológicos, alejado de los fundamentos metafísicos. Cfr. M. Horkheimer, *Gesammelte Schriften* 3, G. Schmid Noerr y A. Schmidt (eds.), Frankfurt a. M., 1988, p. 57 y ss.

<sup>9</sup> La crítica al concepto de «historicidad» se encuentra presente desde sus escritos más tempranos, y continuará estando presente hasta *Dialéctica negativa* y sus lecciones de los años sesenta.

---

<sup>7</sup> Th. W. Adorno, «Die Idee der Naturgeschichte», en: *Gesammelte Schriften*, vol. 1, pp. 345-365.

<sup>8</sup> Parece ser una respuesta a la conferencia pronunciada por Heidegger en 1929 titulada «Antropología filosófica y metafísica del *Dasein*». En cuanto a la llamada «discusión de Frankfurt» hace referencia a los debates llevados a cabo dentro del círculo de intelectuales del que formaba parte Adorno con Horkhei-

gativa en el «canon de la interpretación histórica-filosófica»<sup>10</sup>.

El último trabajo que incluye el volumen son las «Tesis sobre el lenguaje del filósofo»<sup>11</sup> (pp. 335-339), pequeño escrito en el que la tarea de la filosofía se revela como *Sprachkritik*, como autorreflexión sobre el medio que se expresa, tema que constituye uno de los principales motivos de su obra. Cierra el volumen un epílogo de los editores de la obra alemana que vuelven a

resaltar la importancia de estos primeros trabajos para comprender el posterior desarrollo negativo y dialéctico de la filosofía adorniana. Sería deseable que este esfuerzo de la editorial por verter a nuestro idioma la obra completa de este clásico del pensamiento pudiese completarse, como se ha hecho en otros países, con la traducción de sus escritos póstumos.

Chaxiraxi M<sup>a</sup>. ESCUELA CRUZ

---

<sup>10</sup> Th. W. Adorno, *Negative Dialektik*, en: *Gesammelte Schriften*, vol. 6, p. 353.

<sup>11</sup> Th. W. Adorno, «Thesen über die Sprache des Philosophen», en: *Gesammelte Schriften*, vol. 1, pp. 366-371.